

Repartimientos de las Provincias.

cos, y caros, y no los alcançuan a comprar, sino qualo qual. Dexemos desto, y diré como repartio Sandoval aquellas Provincias, y pueblos en nosotros, despues de las aver embiado a visitar, e hazer la diuision de la tierra, y ver las calidades de todas las poblaciones; y fueron las Provincias que repartio, lo que agora diré. Primeramente, a Guacacualco, Guazpaltepeque, e Tepeca, e Chinanta, e los Zapotecas: e de la otra parte del rio, la Provincia de Copilco, e Cimatan, y Tauasco, y las fieras de Cachula, todos los Zoqueches, Tacheapa, e Cinacantan, e todos los Quienes, y Papanachatta: y estos pueblos que he dicho teniamos todos los vezinos que en aquella villa quedamos poblados en reparimiento, que valiera mas que allý no me quedara, segun despues sucejó; la tierra pobre, y muchos pleitos que teniamos con tres villas, que despues se poblaron: la vna fue la villa Rica de la Vera Cruz, sobre Guazpaltepeque, y Chinanta, y Tepeca; la otra, con la villa de Tabasco; sobre Cimatan, y Copilco; la otra, con Chiapa, sobre los Quienes, y Zoques; la otra con Santo Ieronimo, sobre los Zapotecas, por que todas estas villas se poblaron despues que nosotros poblamos a Guacacualco: y a nos dexar todos los terminos que teniamos, fuéramos ricos; y la causa por que se poblaron estas villas que he dicho, fue, que embió a mandar su Magestad, que todos los pueblos de Indios mas cercanos, y en comarca de cada villa, le señaló terminos; por manera que de todas partes nos corrieron las faldas, y no quedamos en blanco, y a esta causa el tiempo andando se fue del poblado Guacacualco; y con auer sido la mejor poblacion, y de generosos Conquistadores que hubo en la Nueva España, es agora vna villa de pocos vezinos. Boluamos a nuestra relacion: y es que estando Sandoval entendiendo en la poblacion de aquella villa, y llamando otras Provincias de paz, le vinieron cartas como auia entrado vn nauio en el rio de Aguayaleo, que es puerto, aunque no bueno, que estava de allí quinze leguas, y en el venia de la Isla de Cuba la señora doña Catalina Xarez la Marçayda, que assi tenía el sobrenombre, muger que fue de Cortes, y la traía vn su hermano Iuan

Viene la muger de Cortes, y otras muchas señoras.

Xuarez, el vezino que fue el tiempo andando de Mexico, y la Zambrana, y sus hijos de Villegas de Mexico, y sus hijas, y aun la abuela, y otras muchas señoras casadas: y aun me parece que entonces vino Eluira Lopez la larga, muger que entonces era de Iuan de Palma; el qual Palma vino con nosotros, que murió ahorcado, que despues esta Eluira fue muger de vn Argueta: y tambien vino Antonio Dios dado, el vezino que fue de Guatimal: y vinieron otros muchos, que ya no se me acuerdan sus nombres. Y como el Gonzalo de Sandoval lo alcanço a saber, el en persona con todos los mas Capitanes, y soldados fuimos por aquellas señoras, y por todas las mas que traía en su compañía. E acuerdome, que en aquella sazón llouid tanto, que no podiamos ir por los caminos, ni passar rios ni arroyos, porque venian muy crecidos, que salieron de madre, y aora hecho grandes Norres, y con el mal tiempo, por no dar al traues, entraron con el nauio en aquel puerto de Aguayaleo: y la señora doña Catalina Xarez la Marçayda, y toda su compañía se holgaron con nosotros: luego las traximos a todas aquellas señoras, y su compañía a nuestra villa de Guacacualco, y lo hizo saber el Sandoval muy en pos a Cortes de su venida, y las lleuó luego camino de Mexico, y fueron acompañandola el mismo Sandoval, y Briones, y Francisco de Lugo, y otros caualleros. Y quando Cortes lo supo, dixeron que le auia pesado mucho de su venida, puesto que no lo demostró, y les mandó salir a recibir; y en todos los pueblos les hazian mucha honra, hasta que llegaron a Mexico; y en aquella ciudad huuo regozijos, y juego de cañas: y dende a obra de tres meses que huuieron llegado, oimos dezir que esta señora murió de asma. Y digamos de lo que le acaeció a Villafuerte, el que fue a poblar a Zacatula, y a vn Iuan Alvarez Chico, que tambien fue a Colima, y al Villafuerte le dieron mucha guerra, y le mataron ciertos soldados, y estava la tierra feñada, que no les querian obedecer, ni dar tributos, y al Iuan Alvarez Chico ni mas ni menos: y como lo supo Cortes, le peso dello, y como Christoual de Oli auia venido de lo de Mechoacan, y venia rico, y la auia dexado de paz, y le pareció a Cortes que

Hazegran des fiestas en Mexico a estas señoras.

Muere la muger de Cortes.

Va Christoual de Oli a Zacatula, y Colima, y pacificalos.

Dale guerra a los pacificos.

Pacifico Gonzalo de Sandoval estas Provincias.

esto es

de la guerra de Cortes.

tenia buena mano para ir a asfegurar, y pacificar aquellas dos Provincias de Zacatula, y Colima, acordó de le embiar por Capitan, y le dió quinze de a cavallo, y treinta escopeteros, y ballesteros, e yendo por su camino, ya que le gana cabe Zacatula, le aguardaron los naturales de aquella Provincia muy gentilmente a vn mal passo, y le mataron dos soldados, y le hirieron quinze, e todavia le venció, y fue a la villa donde estava Villafuerte con los vezinos: que en ella estava poblados, que no offauan ir a los pueblos que tenían en encomienda, por que no los acapillasen, y le auian muerto quatro vezinos en sus mismos pueblos; por que comunmente en todas las Provincias, y villas que se pueblan, los Principales les dan encomenderos, y quando les piden tributos, se algan y matan los Españoles que pueden: pues quando el Christoual de Oli vió, que ya tenia apaziguada aquella Provincia, y le auian venido de paz, fue de lo de Zacatula a Colima, y hallóla de guerra, y tuuo con los naturales della ciertos rencuentros, y le hirieron muchos soldados, y al fin los desbarató, y quedaron de paz. El Iuan Alvarez Chico, que auia ido por Capitan, no se que le hizo del, pareceme que murió en aquella guerra. Pues como el Christoual de Oli huuo pacificado a Colima, y le pareció que estava de paz, como era casado con vna Portuguesa hermosa, que ya he dicho que se oezia Doña Filipa de Araujo, dió la buelta para Mexico, y no se huuo bien buuelto, quando se toró a leuantar lo de Colima, y Zacatula: y en aquel instante que llegado a Mexico, Gonzalo de Sandoval con la señora Doña Catalina Xarez Marçayda, y con el Iuan Xarez, y todas sus compañías, como ya otra vez dicho tengo en el capitulo que dello habla, acordó Cortes de embiarle por Capitan para apaziguar aquellas Provincias, y con muy pocos de a cavallo que entonces le dio, y obra de quinze ballesteros, y escopeteros, conquistadores viejos, fue a Colima, y castigó a dos Caciques, y al mas se dió, que toda la tierra dexó muy de paz, y nunca mas se leuantó, y se boluó por Zacatula, e hizo lo mismo, y de presto se boluó a Mexico. Y boluamos a Guacacualco, y digamos como luego que se partio Gonzalo de Sandoval para Me-

xico con la señora Doña Catalina Xarez, se nos reuelan todas las mas Provincias de la que estava encomendadas a los vezinos, e tuuimos muy gran trabajo en los tornos a pacificar: y la primera que se leuantó fue Xaltepeque Zapotecas, que estava poblados en altas, y malas tierras, y tras esto se leuantó lo de Cimatan, y Copilco, que estava entre grandes rios, y cienagas, y se leuantaron otras Provincias, y aun hasta doze leguas de la villa huuo pueblos que mataron a su Encomendero, y lo andamos pacificando con muy grandes trabajos. Y estando que estuamos en vna entrada con el Capitan Luis Mario, e vn Alcalde Ordinario, y todos los Regidores de nuestra villa, vinieron nos cartas, que auia venido el puerto vn nauio, y que en el venia Iuan Bono de Quexo, Uicaino, e que auia subido el rio arriba con el nauio, que era pequeño, hasta la villa, e que dezia q traía cartas, e prouisiones de su Magestad para nos notificar, que luego fuéramos a la villa, e dexásemos la pacificacion de la Provincia: y como aquella nueva supimos, y estuamos con el Teniente Luis Mario; allí Alcaldes, y Regidores, fuimos a ver que queria. Y despues de nos abrazar, y dar el parabien venido los vnos a los otros, porque el Iuan Bono era muy conoçido de quando vino con Naruex; dixó, que nos pedía por merced, que nos juntásemos en Cabildo, que nos queria notificar ciertas prouisiones de su Magestad, y de don Iuan Rodriguez de Monteca Obispo de Burgo, que traía muchas cartas para todos. Y segun pareció, traía el Iuan Bono cartas en blanco con la firma del Obispo, y entremiso que nos fueron a llamar en la pacificacion donde estuamos, se informó el Iuan Bono quien eramos los Regidores, y las cartas que traía en blanco, e eluio en ellas palabras de ofrecimientos que el Obispo nos embiava, e dauamos la tierra a Christoual de Tapia, que el Iuan Bono no creyó que era buuelto para la Isla del Santo Domingo; y el Obispo tenía por cierto, que no le recibiamos, e a aquel efeto embió a Iuan Bono con aquellos recaudos, e traía para mi como Regidor, vna carta del mismo Obispo, que escriuió el Iuan Bono. Pues ya que auiamos entrado en Cabildo, y vimos sus despachos, y prouision -

Pacifican estos pueblos que se auian buelto a reuelar.

Viene Iuan Bono con vn nauio, y a que.



uisiones, que nunca nos auia querido dezir lo que era, hasta entoncez, de presto le despachamos, con dezir que ya el Tapia era buelta a Castilla, e que fuese a Mexico adonde estava Cortes, e alla le diria lo que le conuiniere: e quando aquello oyó el Juan Bono, que el Tapia no estava en la tierra, se puso muy triste, y otro dia se embarcó, e fue a la villa Rica, e desde alli a Mexico, y lo que alla pasó, yo no lo sé, salvo que oí dezir, que Cortes le ayudó para la costa, y le boluio a Castilla. Y dexemos de contar mas cosas, que auia bien que dezir, como siempre que en aquella villa estuimos, nunca nos faltaron trabajos y conquistas de las Prouincias que se auian levantado, y boluimos a dezir de Pedro de Aluárado, como le fue en lo de Tutepeque, y en su poblacion.

CAPITULO CLXI.

Como Pedro de Aluárado fue a Tutepeque a poblar una villa, y lo que en la pacificacion de aquella Prouincia, y poblar la villa le acaeció.

ES menester que boluimos algo atras, para dar relacion desta ida, que fue Pedro de Aluárado a poblar a Tutepeque: y es alli, que como se ganó la ciudad de Mexico, y se supo en todas las comarcas, y Prouincias, que una ciudad tan fuerte estava por el suelo, embiauan a dar el parabien de la vitoria a Cortes, y a ofrecerle por vasallos de su Magestad: y entre muchos grandes pueblos que en aquel tiempo vinieron, fue uno que se dize Tutepeque Zapotecas, y traxeron un presente de oro a Cortes, y dixerole que estauan otros pueblos algo apartados, que se dezian Tutepeque, muy enemigos suyos, e que les venian a dar guerra, porque auian embiado los de Guantepeque a dar la obediencia a su Magestad, y que estauan en la costa del Sur, y que era gente muy rica, assi de oro que tenían en joyas, como

de minas, y le demandaron a Cortes con mucha importunacion, les diesen hombres de a caballo, y escopeteros, y ballesteros, para ir contra sus enemigos, e Cortes les habló muy amorosamente, y les dixo que queriamos ir con ellos al Tonacio, que assi le llamauan al Pedro de Aluárado: y dixo a Fr. Bartolome que fuese con Aluárado, y luego le dió sobre ciento y cinco de a caballo, y le mandó que en la Prouincia de Guaxaca, donde estava un Francisco de Orozco por Capitan, pues estava de paz aquella Prouincia, que le demandasse otros veinte soldados, y los más dellos ballesteros: y assi como le fue mandado ordenó su partida, y salió de Mexico en el año de veinte y dos, e mandóle Cortes que luego fuese, e viesse ciertos Peñoles, que dezian que estauan alçados y entonces todo lo halló de paz, y de buena voluntad, y andó mas de quarenta dias en llegar a Tutepeque, y el señor del y todos los Principales, de que supieron que estauan ya cerca de su pueblo, le salieron a recibir de paz, y les lleuaron a aposentar en lo más poblado del pueblo, adonde el Cacique tenía sus adoratorios, y sus grandes aposentos, y estauan las casas muy juntas unas de otras, y son de paja: por que en aquella Prouincia no tenían acaes, porque es tierra muy caliente: y dixo Fr. Bartolome a Aluárado con sus Capitanes, y soldados, que no era bien aposentarse en aquellas casas tan juntas unas de otras, porque si ponian fuego, no se podrían valer, y parecióle bien el consejo a Aluárado, y fue acordado que le fuesen en cabo del pueblo, y como fue aposentado, el Cacique le lleuó muy grandes presentes de oro, y bien de comer, y cada día que alli estuieron, le lleuó presentes muy ricos de oro, y como el Aluárado vido que tanto oro tenían, le mandó hazer unas estruieras de oro fino, de la manera de otras que le dió, para que por ellas las hiziesse, y se las traxeron hechas: y dentro a pocos dias echó preso al Cacique, porque le dixerón los de Teguatepeque que al Pedro de Aluárado que se querian dar guerra toda aquella Prouincia, e que quando le aposentaron entre aquellas casas, donde estauan los idolos, y aposentos, que era por les quemar, e que alli muriesse todos, y a esta causa le echó preso. Otros Españoles de fe, y de

de la Conquista

Ua Pedro de Aluárado con Fr. Bartolome de Olmedo a Tutepeque a poblar y pacificar.

Son las casas de paja

Sano consejo de Fr. Bartolome de Olmedo

Traxen oro!

de creer, dixerón que por lo lle mucho oro, e sin justicia, murio en las prisiones: ora lo uno, o lo otro, aquel Cacique dió a Pedro de Aluárado mas de treinta mil pesos, y murio de enojo, y de la prision: y aunque Fr. Bartolome de Olmedo le animaua, y consolaua, no baltó para que no le muriesse encorajado, y de pesar, e quedó en su hijo el Cacicazgo, y le sacó Aluárado mucho mas oro que al padre: y luego embió a visitar los pueblos de la comarca, y los repartio entre los vezinos, y pobló una villa que se puso por nombre Segura, por que los mas vezinos que alli poblaron, auian sido de antes vezinos de Segura de la Frontera, que era Tepeaca. Y como esto tuuo hecho, y tenía ya llegado buena suma de pesos de oro, y se lo lleuaua a Mexico para dar a Cortes. Y tambien le dixerón que Cortes le eligio, que todo el oro que pudiese auer, que lo traxese consigo para embiar a su Magestad, por causa que auian robado los Franceses, lo que auian embiado con Alonso de Auila, e Quiñones, e que no diese parte ninguna dello a ningún soldado de los que tenía en su compañía: e y que el Aluárado quería partir para Mexico, tenían hecha ciertos soldados una conjuracion, y los mas dellos ballesteros, y escopeteros, de matar otro día a Pedro de Aluárado, y a sus hermanos, porque les lleuaban el oro sin dar partes, y aunque se las pedian muchas vezes, no se lo quiso dar, y porque no les daua buenos repartimientos de la plata, y esta conjuracion, si no se lo descubriera a Fr. Bartolome de Olmedo un soldado que se dezia Trebejo, que era en la misma trama, que aquella noche que venia auian de dar en ello, y como el Aluárado lo supo de Fr. Bartolome, le dixo a hora de Ulperas, yendo a caballo a caza por unas cabanas, e iban en su compañía a caballo de los que entraron en la conjuracion, para disuular con ellos dixo: Señores a mi me ha dado dolor de costado, boluimos a los aposentos, y llamame un barbero que me sangre. Y como boluio, embió a llamar a sus hermanos Jorge, y Gonzalo Gomez, todos Aluárados, e a los Alcaldes, y Alguaziles, y prenden los que eran en la conjuracion, y por justicia ahorcaron a dos dellos, que se dezian el vno Fulano de Salamanca, natural del Condado, que

Traxen mucho oro al Aluárado.

87

Conjuracion contra Aluárado

Descubre Fr. Bartolome de Olmedo la conjuracion.

87

Ajustician los conjurados, y mueren arrependidos de su pecado.

auia sido Piloto, e a otro que se dezia Bernardo Leuauisco, y murieron como buenos Christianos, que el Fr. Bartolome me trabajó mucho con ellos, y con estos dos apacigando los temas: y luego se fue para Mexico con todo el oro, y dexó poblada la villa: y quando los vezinos que en ella quedauan, vieron que los repartimientos que les dauan, no eran buenos, y la tierra doliente, y muy calorosa, e auian adolecido muchos de ellos, e las Naborias, e esclauos que lleuauan se les auian muerto, y auian muchos murciegalos, y mosquitos, y aun chinchas, y sobe todo, que el oro no lo repartio el Aluárado entre ellos, y se le llenó, acordaron de quitarse de mal ruidos, e acordaron de quitarse de mal ruido, y despoblar la villa, y muchos dellos se vinieron a Mexico, y otros a Guaxaca, e a Guatimala, y se derramaron por otras partes: y quando Cortes lo supo, embió a hazer pesquisa sobre ellos, y baldó e que por los Alcaldes, y Regidores en el Cabildo, se concertó que se despoblasse, y sentenciaron a los que fueron en ello a pena de muerte; mas el Fr. Bartolome pidió a Cortes, que no los ahorcasse, y esto con mucho ahincos, y así fue despues la pena en destierro: y desta manera sucedio en lo de Tutepeque, que jamas nunca se pobló, y aunque era tierra rica, por ser doliente, y como los naturales de aquella tierra vieron esto, que se auian despoblado, e la crueldad que Pedro de Aluárado auia hecho sin causa, ni justicia ninguna, se torció a reuelar, y boluio a ellos el Pedro de Aluárado, y los llamó de paz, y sin dale guerra boluieron a estar de paz. Dexamos esto, e digamos que como Cortes tenía ya llegados sobre ochenta mil pesos de oro para embiar a su Magestad, y el tiro Fernix forjado, vino en aquella razon nueva, como auia venido a Pauca Francisco de Gar, y con gran le armada, y lo que sobre ello se hizo dize adelante.

Despuebla chinchas y sobe todo, que el oro no lo repartio el Aluárado entre ellos, y se le llenó, acordaron de quitarse de mal ruido, y despoblar la villa, y muchos dellos se vinieron a Mexico, y otros a Guaxaca, e a Guatimala, y se derramaron por otras partes.

Mercede Fr. Bartolome de Olmedo es en el Cabildo, se concertó que se despoblasse, y sentenciaron a los que fueron en ello a pena de muerte; mas el Fr. Bartolome pidió a Cortes, que no los ahorcasse, y esto con mucho ahincos, y así fue despues la pena en destierro.

Premiene Cortes mucho oro para embiar a España.

